

Proyecciones de crecimiento económico y desempleo en Paraguay durante la crisis del COVID-19. Periodo 2020-2021

Economic growth and unemployment projections at Paraguay during the crises of COVID-19. Period 2020-2021

María Antonella Cabral López¹, Selva Margarita Olmedo Barchello¹, Bruno Mendoza¹

Resumen

El SARS-CoV-2 golpeó con fuerza al sistema económico internacional y Paraguay no fue la excepción. Por esto, este trabajo tiene como objetivo analizar las proyecciones de crecimiento y desempleo a nivel mundial y en Paraguay, durante la crisis del COVID-19 (2020-2021). Para ello, se recurrió a una investigación de tipo bibliográfico-documental, con enfoque cuantitativo. Entre los principales resultados de esta investigación se identificó la drástica caída que experimentó la economía mundial, la compleja situación que atraviesa América Latina y que a pesar de haber caído en su crecimiento económico e incrementado los niveles de desempleo, la situación es comparativamente mejor que en otros países de la región. Asimismo, entre las principales conclusiones, se encuentran la alta conexión existente entre la economía paraguaya y el exterior y su resiliencia ante circunstancias adversas.

Palabras clave: crecimiento económico, desempleo, Paraguay, COVID-19.

Abstract

SARS-CoV-2 hit the international economic system hard and Paraguay was no exception. For this reason, this work aims to analyze the projections of growth and unemployment worldwide and in Paraguay, during the COVID-19 crisis (2020-2021). For this, a bibliographical-documentary type research was used, with a quantitative approach. Among the main results of this research, the drastic fall experienced by the world economy was identified, as well as the complex situation that Latin America is going through and that, despite having fallen in its economic growth and increased levels of unemployment, the situation is comparatively better than other countries in the region. Also, among the main conclusions, are the high connection between the Paraguayan economy and abroad and its resilience in the face of adverse circumstances.

Keywords: economic growth, unemployment, Paraguay, COVID-19.

¹ Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas. San Lorenzo, Paraguay.

Correspondencia a:
antocabral@gmail.com

Recibido:
20 de octubre de 2021
Aceptado:
16 de diciembre de 2021

Doi:
<https://doi.org/10.54549/ky.6.2021.50>



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons.

Cita:
Cabral López, M. A. Olmedo Barchello, S. M., & Mendoza, B. (2021). Proyecciones de crecimiento económico y desempleo en Paraguay durante la crisis del COVID-19. Periodo 2020-2021. *Kera Yvoty: reflexiones sobre la cuestión social*, 6, 50-67. <https://doi.org/10.54549/ky.6.2021.50>

1. Introducción

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) expresó que la aparición de una neumonía vírica fue notificada por primera vez en Wuhan, China, el 31 de diciembre de 2019. A partir de entonces, los niveles de alerta subieron, ya que inmediatamente esta nueva enfermedad remitía al Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) de 2003. En aquella ocasión, fueron reportados más de 8.000 casos de los cuales 774 fueron fatales (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, s.f).

Sin embargo, a las pocas semanas esta enfermedad, la cual fue denominada COVID-19, evidenció que sus niveles de contagiosidad eran mucho más elevados. Como muestra de la gravedad de la situación, el 11 de marzo la OMS declaró “pandemia global”. A partir de entonces, se sucedieron una serie de medidas de parte de los gobiernos nacionales conducentes a limitar su expansión.

Entre ellas, una de las que mayor impacto tuvo a nivel internacional, fue el distanciamiento social. Esto condujo a la paralización de actividades en distintos puntos del mundo y ello repercutió tanto en las economías nacionales como así también en la economía global. A lo que se sumó la incertidumbre, debido a que nadie puede predecir a ciencia cierta el fin de la pandemia, sino que el mismo está sujeto al proceso de vacunación, al surgimiento de un tratamiento efectivo y a la aparición de nuevas variantes del virus, entre otros aspectos.

En este contexto, organismos multilaterales e instituciones gubernamentales debieron adoptar medidas extraordinarias para un escenario inédito. Uno de los aspectos que hizo que esta situación sea particular es el planteo en “clave dicotómica” entre salud y economía, lo que supuso un gran desafío para los decisores de políticas.

Al tomar a la economía en este par dicotómico, nos adentramos en uno de los ejes de interés, cual es el crecimiento económico, un concepto vinculado a la

expansión del Producto Interno Bruto (PIB) o la producción nacional potencial de un país (Samuelson & Nordhaus, 2006). A su vez, otro concepto vinculado es el PIB, definido según Larraín & Sachs (2002; p. 24) como “el valor total de la producción de bienes y servicios finales dentro del territorio nacional, durante un periodo dado, normalmente un trimestre o un año”. Mientras que el Producto Nacional Bruto considera el valor total recibido por los habitantes de un país en un periodo, conforme a lo expresado por estos últimos autores.

A pesar de la sencillez del concepto de crecimiento económico enunciado, el mismo es complejo y conforme a lo expresado por Samuelson & Nordhaus (2006) se vincula a cuatro engranajes. Los mismos son: los recursos humanos, los recursos naturales, la formación de capital y el cambio tecnológico. Además, se encuentra ligado al de Desarrollo Económico, el cual es mucho más amplio, porque tal como afirman Alvarez G. & Alonso G. (2006), considera indicadores vinculados a la calidad de vida de las personas.

La complejidad de esta temática, y su relevancia para la vida de las naciones, hizo que sea objeto de estudio por diversos teóricos en distintos momentos históricos. Desde los orígenes mismos de la economía en su desarrollo científico, pudieron apreciarse interesantes aportes sobre la materia.

Estos aportes pueden ser objeto de distintas caracterizaciones. Por ejemplo, Jones (1998), Sala-i-Martin (2000) y Galindo (2003) efectuaron diferentes clasificaciones, las cuales, a pesar de sus matices, poseen elementos comunes entre ellas. En este sentido, y con el propósito de exponer las vertientes teóricas del crecimiento económico, se elaboró la Tabla 1, la cual recoge lo expresado por De Matos (1999). Vinculado al eje crecimiento económico, el presente trabajo plantea en este marco el desempleo, que para Dornbusch et al. (2002), desempleado es

Tabla 1. Vertientes teóricas del crecimiento económico

Vertiente teórica	Teorías y modelos	Hipótesis	Supuestos e interfaces	Tipo de regulaciones	Principales políticas
Keynesiano 1930-med 70's	Keynesianas y postkeynesianas (Harrod, Domar, Kaidor, Robinson, etc.)	El libre juego de las fuerzas del mercado genera desempleo y acentúa las desigualdades económicas	Concurrencia imperfecta y rendimientos crecientes externalidades	Activa: intervención estatal, tanto directa como indirecta, orientada a promover el crecimiento económico, se requieren políticas específicas para impulsar el crecimiento regional	Políticas públicas imperativas (inversión y empresas públicas) e indicativas (incentivos, subsidios, precios, aranceles, etc.) diferenciadas sectorial y territorialmente
Neoclásico med 70's 1990	Neoclásicos de crecimiento y movilidad de factores (Meade Solow, swan, etc.)	El libre juego de las fuerzas del mercado propicia la convergencia económica	Concurrencia perfecta, rendimientos constantes, rendimientos decrecientes del capital, la demanda de ajusta pasivamente a la oferta, progreso técnico exógeno	Pasiva: Estado neutral y subsidiario vela por el libre juego de las fuerzas del mercado y asegura el orden económico monetario y fiscal, sin interferencia sectorial o regional	Políticas de liberalización económica y de desregulación orientadas a asegurar el libre juego de las fuerzas de los mercados no se considera necesario aplicar políticas regionales específicas de carácter general
Endógeno 1990 - 2	Nuevas teorías neoclásicas o de crecimiento endógeno (Romer, Lucas, Barro, Robelo, etc.)	El juego de las fuerzas del mercado no asegura la convergencia económica	Crecimiento depende de acumulación de capital físico, humano y técnico, externalidades y rendimientos crecientes; generación endógena de progreso técnico	Intermedia: regulación con el propósito de generar un ambiente favorable a la valorización del capital para la inversión privada	Políticas públicas buscan asegurar gestión de externalidades y provisión de bienes públicos, garantizar derechos de propiedad intelectual y física, regular sector financiero y relaciones económicas externas y mantener marco legal garante del orden público; política regional orientada a activar el potencial endógeno del lugar

Fuente: Elaboración propia a partir de De Matos (1999).

una persona que no cuenta con empleo actualmente, pero que lo procura de forma activa. Para el caso de Paraguay, es muy importante reflejar la definición del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2021, p. 3). Esta institución considera como desempleo abierto a “personas de la fuerza de trabajo que estaban sin trabajo en los últimos 7 días, que están disponibles para trabajar de inmediato y que habían tomado medidas concretas durante los últimos 7 días, para buscar un empleo asalariado o un empleo independiente”.

El estudio del mercado laboral es de gran relevancia, tanto a nivel microeconómico como macroeconómico. En lo que respecta al primero, considera los aspectos relacionados a la oferta y demanda de trabajo, mientras que, en cuanto al aspecto agregado, macroeconómico, tiene incidencia en la distribución de las ganancias, en la productividad, en los salarios y en el propio desempleo, uno de nuestros objetos de estudio en este material (McConnell et al., 2014).

Ante estas circunstancias, un

análisis de las proyecciones en materia de crecimiento económico y desempleo es de gran importancia para los sistemas económicos. Esto permite tener más herramientas para la toma de decisiones de parte de los distintos actores económicos, principalmente en contextos como el de una pandemia como el que vivimos en nuestros días. El presente trabajo se propuso analizar las proyecciones de crecimiento y desempleo en Paraguay durante la crisis del COVID-19 (2020-2021).

Los resultados se presentan en tres bloques; en el primero se presenta la situación mundial y regional respecto al crecimiento económico y al desempleo; en segundo lugar se puntualiza sobre el desempleo en Paraguay y finalmente se considera el crecimiento económico.

2. Metodología

La investigación fue del tipo bibliográfico-documental. Las fuentes a las que se recurrió fueron: artículos científicos, bases de datos abiertos, informes, libros y páginas web, entre otros. También se emplearon distintos softwares para el desarrollo de las diferentes técnicas estadísticas y matemáticas requeridas.

A pesar del valor del conocimiento generado a partir de los datos y la información disponibles en materia económica, este esfuerzo tiene sus limitaciones, sobre todo en lo que respecta a la precisión de los pronósticos. La economía, al ser una ciencia social, está expuesta a una serie de restricciones. En tal sentido, Cuadrado Roura et al. (2006), explican que la economía enfrenta, al igual que las demás ciencias sociales, estas adversidades: las dificultades en la cuantificación de hechos y conductas sociales; la imprevisibilidad que surge a partir de las reacciones humanas; la complejidad de experimentar; la relatividad histórica de los fenómenos; la terminología; la existencia de teorías que interpretan los fenómenos de forma muy diversa; y la problemática vinculada a la predicción.

Con respecto a la temática

particular que aborda esta investigación y a las dificultades planteadas previamente, López (2016) sostiene que, para apreciar el desarrollo de una economía, frecuentemente se utilizan comparativamente las predicciones de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) entre países. Esta misma autora reconoce que por la pluralidad de datos que lo integran, el PIB podría ser considerado como información, pero acota que su valor en sí mismo también puede ser un dato.

En lo que concierne al PIB y los pronósticos efectuados a partir de él, éstos provienen de diversos actores. Los mismos se encuentran tanto en el plano nacional como internacional y el sector público como privado. Los estudios provenientes de este último sector fueron objeto de estudio de parte de Loungani (2000), quien afirmó que, para los países en desarrollo, la magnitud de los errores era mayor que para los países desarrollados; aunque también acotaba que los primeros tenían niveles de crecimiento más variables que los segundos.

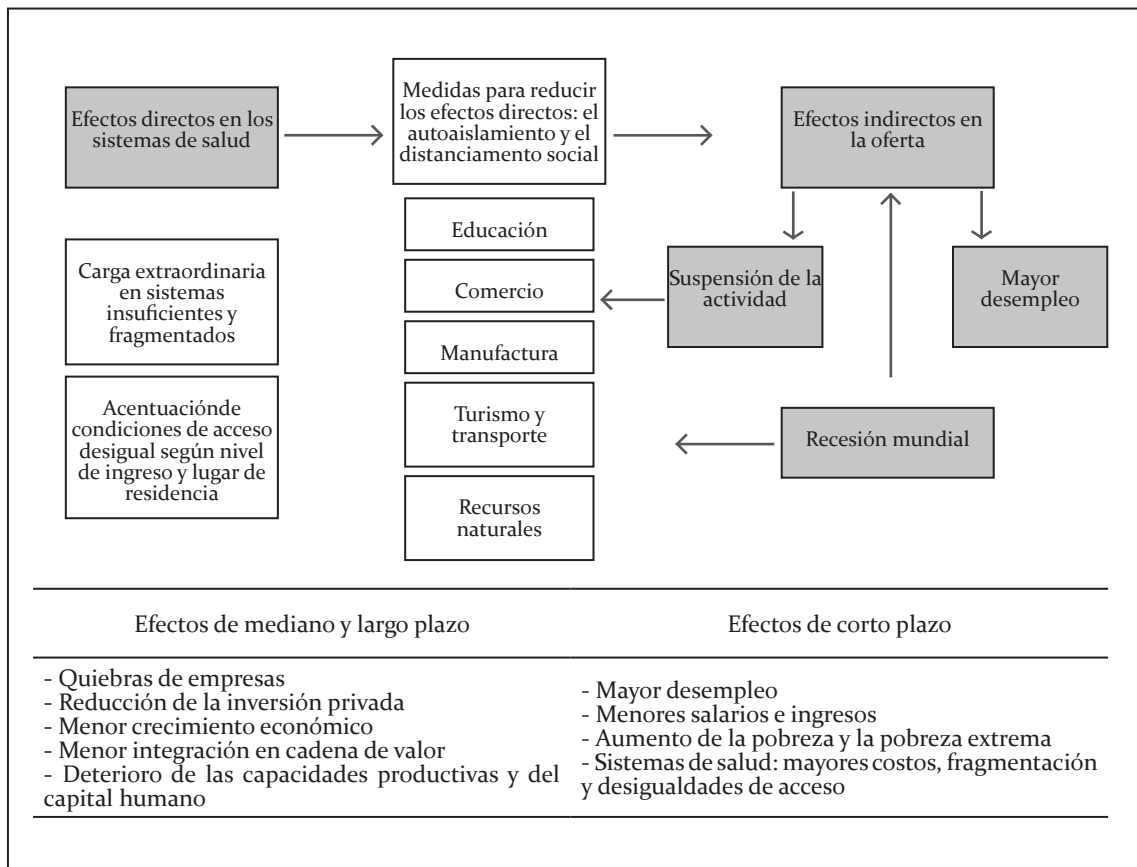
3. Resultados

3.1. Crecimiento económico y desempleo mundial y regional: estimaciones de organismos internacionales

La economía internacional había atravesado distintas situaciones complejas en los últimos años. Sólo en las primeras décadas del Tercer Milenio se observaron: fenómenos naturales de gran envergadura, crisis de gran impacto y nuevas enfermedades que repercutieron en el desarrollo económico de los distintos países y del sistema en general. En cuanto a los eventos climáticos, estos fueron variados y afectaron a distintos segmentos de la economía mundial. Con referencia a las grandes crisis, como por ejemplo la de 2008, las mismas tuvieron graves consecuencias.

En este contexto surgió el SARS-CoV-2, el cual por su modo de transmisión

Figura 1. Efectos de las medidas sanitarias sobre la oferta y la demanda



Fuente: CEPAL (2020a).

obligó a los Estados de todo el mundo a tomar medidas para contrarrestar su propagación. Las mismas se vincularon con un abanico de acciones, que van desde restricciones de movilización hasta la prohibición de aglomeraciones, por citar sólo algunas.

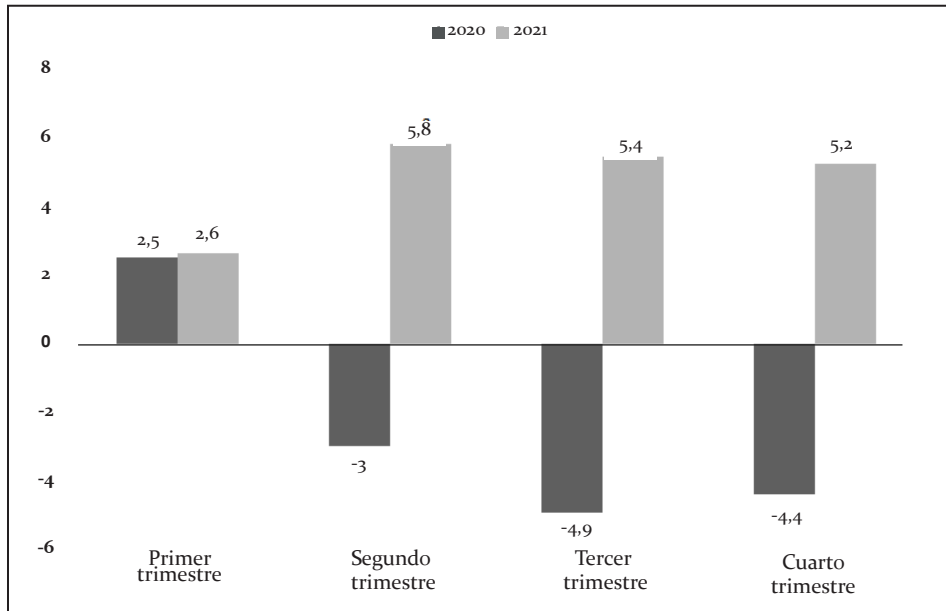
Estas limitaciones ocasionaron una crisis, tanto de oferta como de demanda en el corto y largo plazo. Por el lado de la primera, las medidas de distanciamiento social hicieron que cesen operaciones, se cancelen actividades y se limiten servicios públicos. Esto llevó a disrupciones en la cadena de suministro, las cuales podrían estimular incrementos en los costos, como ocurrió en China con el precio de los alimentos durante el brote (CEPAL, 2020a).

En lo que concierne a la demanda, se

observó una reducción de consumo de bienes y servicios inédito. Esto obedeció a que la limitación de las actividades comerciales debido a las restricciones gubernamentales y a que los mismos individuos retrajeron su consumo ante la incertidumbre ocasionada por las circunstancias (CEPAL, 2020a).

Justamente la incertidumbre es uno de los elementos distintivos de esta crisis. Esto se debe a no existen certezas al respecto de la desconocida duración de los confinamientos, el avance en la apertura de actividades, la posibilidad de rebrotes, las expectativas en torno a las vacunas y la efectividad de los tratamientos, entre otras. Estos aspectos, junto con el surgimiento de distintas variantes del virus, deben ser tenidos en cuenta tanto en el plano doméstico como internacional (Boscá et al., 2020).

Figura 2. Perspectivas en la variación del PIB mundial 2020-2021



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial y el FMI (2020 – 2021).

Lo expuesto se puede apreciar en el Figura 1, en donde se tienen los efectos de las medidas de contención de la pandemia del COVID-19 tanto por el lado de la oferta y de lado de la demanda. La misma tiene en cuenta efectos directos e indirectos. En los primeros se observaron un gran exceso de demanda de servicios de salud y acentuación de la desigualdad existente en el acceso a las mismas. Por el lado de los efectos indirectos se tienen las suspensiones de las actividades económicas que ocasionaron desempleo y recesión a nivel mundial.

Otro elemento de decisiva importancia en los pronósticos, y de gran vinculación con la incertidumbre, es la velocidad de la recuperación. Cuanto más rápida sea ésta, menores serán los efectos de la crisis. Esto motivó un interesante debate acerca de la forma en la que se podrá desarrollar la misma. Además, los mismos pronósticos fueron variando considerablemente con el transcurso de la pandemia (Figura 1).

Dichas variaciones pueden observarse en la Figura 2, en donde es

posible apreciar las distintas perspectivas de variación del PIB mundial en el transcurso del periodo 2020-2021. El primer trimestre, previo a la pandemia, brindó una imagen estable en lo que se refiere a la variación del PIB mundial, no así en el segundo trimestre en donde la llegada de la pandemia del COVID-19 rompió todos los pronósticos existentes. Asimismo, durante el tercer trimestre se pudo observar el oscurecimiento del panorama con peores perspectivas debido a que la pandemia se alargó más de lo esperado. Finalmente, en el cuarto trimestre se obtuvieron resultados levemente más favorables.

El pronóstico para el año posterior al inicio de la pandemia es positivo. El Banco Mundial (2021b) prevé un crecimiento de 5,6% para la economía mundial. Del mismo modo el FMI (2021) estima un crecimiento favorable en el PIB mundial para este año del 5,9%. Lo expuesto evidencia que la pandemia de la COVID-19 ocasionó grandes dificultades para la economía a nivel mundial, pero deja a entrever que los efectos no fueron similares alrededor del mundo.

En el caso puntual de la economía de América Latina, la misma tenía una situación compleja previa a la pandemia. Factores como el lento crecimiento mundial, los precios moderados de las materias primas, flujos de capitales volátiles y la incertidumbre sobre la política económica de los países grandes de la región son algunos de los elementos que generaban preocupación sobre su desempeño económico (David et al., 2019).

La región latinoamericana fue de las más afectadas por la crisis de la pandemia del COVID-19. El Banco Mundial (2021a) señaló que dicha región tuvo una caída del -7,5% en el año 2020. Mientras que, por su parte, el FMI (2021) calculó una cifra cercana a la mencionada, del 7%.

Si se consideran cada una de las economías de forma individual, según datos de la CEPAL (2021a), Guyana fue el único país en obtener una variación positiva en su PIB del 43,4%. Entre los más perjudicados en variaciones del PIB tenemos a Venezuela con -30%, Aruba con -25,6% y Santa Lucía con 18,9%. En cuanto a las principales economías que son Brasil y México, las mismas sufrieron caídas del -4,1% y -8,2% respectivamente en su PIB.

Se espera que la recuperación inicie en el año 2021. En este sentido, el FMI (2021) proyecta un crecimiento del 6,3% para dicha región. En cuanto a los países que poseerán mayores tasas de crecimiento, según proyecciones de la CEPAL (2021b), se espera que Guyana siga liderando con un incremento de su PIB del 16%, seguido de Panamá (12%), Perú (8,5%) y Chile (6,2%). A pesar de estas cifras positivas, existen también pronósticos negativos en cuanto al desempeño de algunas economías, como ser la de Venezuela y algunos estados caribeños.

Lo expuesto precedentemente refuerza lo señalado en cuanto a que el ritmo de la recuperación dependerá de distintos factores vinculados al virus en sí y al acceso a las vacunas. Por su parte, en lo que respecta a los factores económicos, los estímulos fiscales y el ritmo de la

recuperación de economías como China e India también serán importantes.

3.2. Desempleo

La pandemia del COVID-19 ocasionó un duro golpe al mercado laboral, afectando tanto a la demanda como a la oferta de mano de obra. Las proyecciones expuestas evidencian tres rasgos del mercado laboral enunciados por la OIT (2020). Los mismos son: cierre de lugares de trabajo, la pérdida de horas de trabajo es mayor a la estimada, y la repercusión desproporcionada en las mujeres que trabajan.

Con respecto al primer rasgo, se estima que la cantidad de trabajadores que viven en países que cuentan con restricciones en los lugares de trabajo siguió elevada a comienzos del 2021. A escala mundial el 93% residían en países en los que se ha establecido algún tipo de cierre de lugares de trabajo. El porcentaje de trabajadores residentes en países que establecieron el cierre obligatorio de todos los lugares de trabajo, exceptuando los esenciales, por su parte, representó menos del 3%. Este último grupo representó una disminución en comparación a la proporción máxima del 41% registrada en abril de 2020 (OIT, 2021)

Por otro lado, un 11% de los trabajadores residen en países en los que se ha establecido el cierre a escala nacional en sectores o categorías de trabajadores específicos, lo que representa una disminución con respecto al porcentaje superior del 30% registrado a finales de septiembre de 2020. La proporción de trabajadores, de aproximadamente el 77%, que viven en países en los que se ha establecido el cierre obligatorio en zonas geográficas o sectores específicos sigue siendo similar al valor máximo del 85 por ciento que se registró a finales de julio de 2020 (OIT, 2021).

El segundo de los rasgos expuestos tuvo un impacto sin precedentes. La OIT (2021) estima que en el año 2020 se perdió el 8,8% de las horas de trabajo a nivel mundial con respecto al cuarto trimestre de 2019.

Esto equivale a 255 millones de empleos a tiempo completo y representa una cifra cuatro veces mayor a la registrada durante la crisis financiera mundial de 2009.

Hacia inicios de 2021 se siguió apreciando la pérdida de horas de trabajo, aunque las mismas fueron menores a las previamente observadas. Se estima una disminución en las horas de trabajo en el mundo de 4,8% y 4,4% para el primer y segundo trimestre respectivamente de dicho año (OIT, 2021).

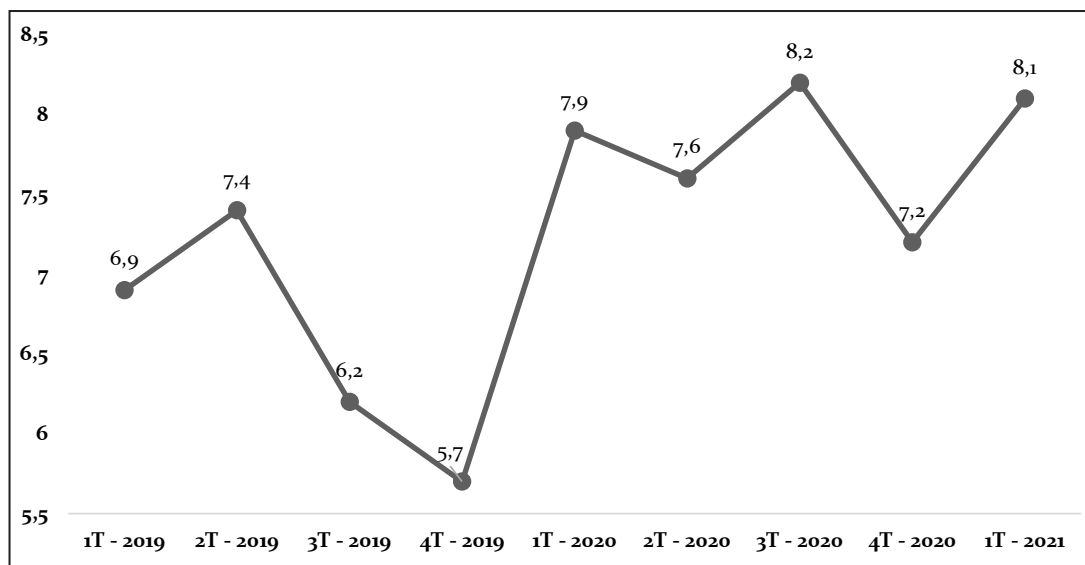
Sin embargo, la recuperación futura prevista no será suficiente para cerrar las brechas abiertas por la crisis según estimaciones de la OIT (2021). Este organismo sostiene que la recuperación podría ser paulatina y desigual e iniciarse en el segundo semestre de 2021, impulsada por avances en la vacunación y gasto presupuestario a gran escala. El alcance geográfico de la recuperación seguirá limitado por la desigualdad existente en la distribución económica y en las ayudas

económicas como lo son el alivio de la deuda.

Los datos de esta organización tripartita permiten notar la brecha mencionada entre distintas regiones. Las estimaciones señalan a América Latina y el Caribe como la región más afectada con una pérdida de horas de trabajo del 16,2% y 8,6% para los años 2020 y 2021 respectivamente, cifras que se encuentran por encima del promedio global de 8,8% y 3,5% para los años 2020 y 2021.

Además, CEPAL (2021c) menciona que la tendencia a la disminución del porcentaje de trabajadores que se insertan en sectores de baja productividad del siglo XXI se invirtió entre 2014 y 2019. El nivel alcanzando en el 2019, que representaba al 49,7% de los trabajadores fue mayor al 48,7% registrado en 2010. En cuanto al género, se tiene que las mujeres presentan mayores niveles de inserción laboral en sectores de baja productividad (51,9% en 2019) que los hombres (48,1%). Asimismo, la inserción en

Figura 3. Tasa de desempleo en Paraguay por trimestres



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (2021).

el mencionado sector fue más significativa en zonas rurales y entre los trabajadores con educación primaria incompleta, de manera que se incrementaron las brechas de acceso a empleos de calidad con respecto a los trabajadores calificados.

El aumento de la inserción de trabajadores en sectores de baja productividad expone a los mismos a una gran vulnerabilidad frente a la crisis en el mercado laboral en la pandemia del COVID-19. CEPAL (2021c) estima que más de 122 millones de trabajadores de un conjunto de 15 países latinoamericanos se insertan en el año 2019 en sectores de baja productividad, caracterizados por bajos ingresos laborales, escasa protección social y gran inestabilidad laboral. De ellos, 68 millones eran trabajadores independientes sin calificación profesional o técnica, 32,8 millones eran asalariados sin calificación profesional en microempresas, 11,7 millones se dedicaban a trabajos de servicio doméstico y 9,8 millones eran microempresarios.

Cabe resaltar que, en este contexto de

pandemia, pueden apreciarse los efectos de estos guarismos tanto en el plano interno como externo del país. En lo concerniente al aspecto doméstico, pueden apreciarse, según la CEPAL (2020b; p.10), cuatro núcleos problemáticos vinculados a la protección social que exacerban los efectos de la crisis. Los mismos son:

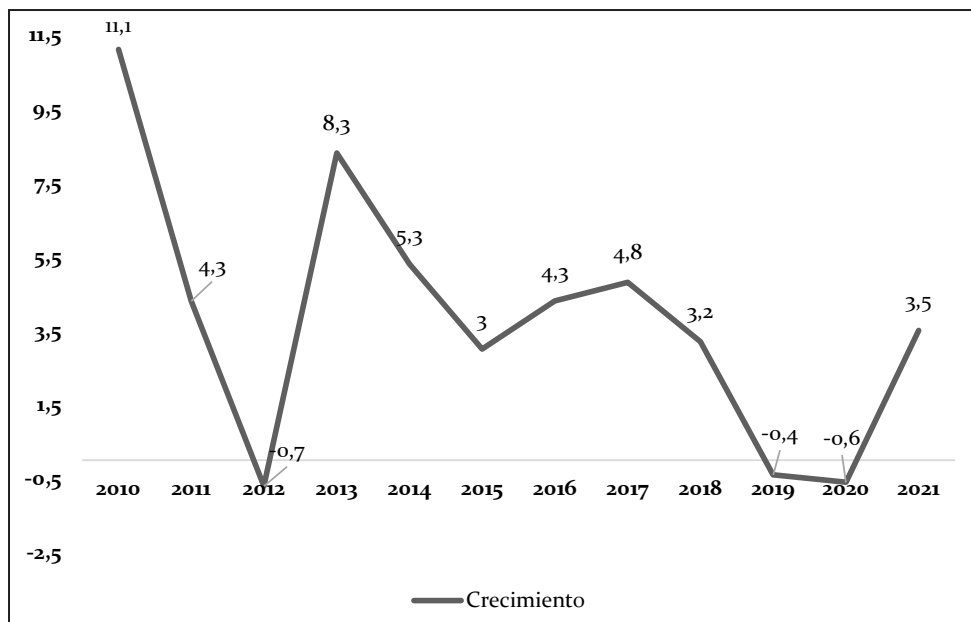
i) Altas tasas de informalidad, aumento del trabajo por cuenta propia y brechas en el acceso a la protección social contributiva.

ii) Pocos países cuentan con prestaciones de desempleo.

iii) Los sistemas de protección social contributiva serán afectados financieramente por la mayor demanda de prestaciones de licencia por enfermedad por parte de los trabajadores del sector formal.

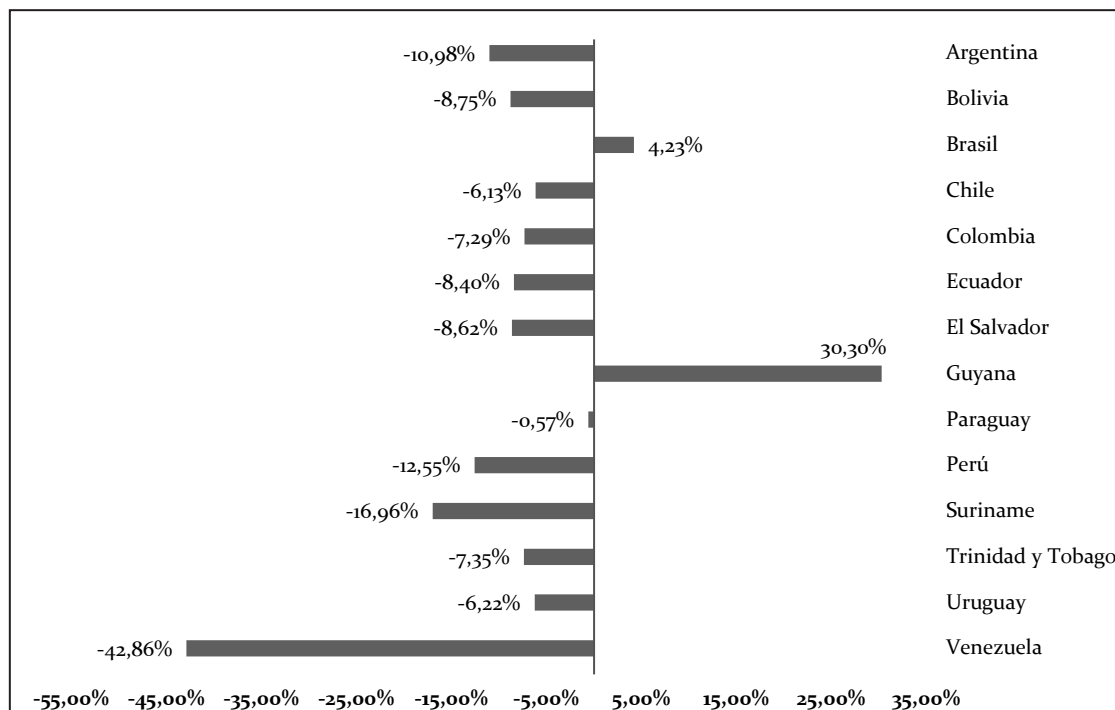
iv) Será necesario ampliar los programas de protección social no contributiva que se financian con impuestos y apoyan a los más pobres a otras familias de bajos ingresos en riesgo de caer en la pobreza.

Figura 4. Tasa de variación del PIB a precios constantes en Paraguay



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del BCP (s.f.).

Figura 5. Crecimiento económico en los países de América del Sur. Año 2020



Fuente: elaboración propia en base a datos de CEPAL (2021a).

3.3. Desempleo en Paraguay durante el año 2020 y proyecciones 2021 por parte de organismos nacionales e internacionales

En cuanto al mercado del empleo, el mismo se encontraba recuperándose en el Paraguay desde el tercer trimestre del 2019 en donde se tuvo una tasa de desempleo del 6,2%. Pero el año 2020 inició con un aumento brusco de la tasa de desempleo, la cual alcanzó la cifra del 7,9% durante el primer trimestre.

La crisis del COVID-19 impidió que la cifra mencionada pudiera obtener mejoras significativas en el mercado. El pico en la tasa del desempleo en 2020 se obtuvo en el 3er trimestre del 2020, con un registro del 8,2%. Para el año 2021, el desempleo nuevamente creció y se situó en el 8,1% durante el primer trimestre (Figura 3).

Un aspecto importante del mercado de empleo paraguayo es la alta participación del trabajo informal. En donde cabe

resaltar el comportamiento contracíclico del mismo, tal como se ha mencionado previamente. Para el año 2020 el INE (2021) estima que la proporción informal fue del 65,1%, lo que representa un valor absoluto de 1.765.256 personas.

Asimismo, la informalidad se acentúa en el área rural, en donde para el año 2020 aproximadamente 8 de cada 10 personas ocupadas son informales. Esto disminuye en el área urbana, en donde aproximadamente 6 de cada 10 ocupados son informales.

Se observa que la informalidad femenina es mayor a la masculina en ambas áreas de residencia y a lo largo del período 2015-2020. Para el año 2020, el 66,2% de las mujeres ocupadas participaron en el empleo informal. La cifra mencionada disminuye al 64,3% para los trabajadores masculinos en la misma situación. En términos absolutos el empleo informal afecta a aproximadamente 981 mil hombres y 782 mil mujeres.

3.4. Crecimiento para el Paraguay en el año 2020 y proyecciones por parte de organismos nacionales e internacionales el 2021

Paraguay había obtenido un promedio positivo en tasa de crecimiento en el decenio 2010-2019 (Figura 4). Sin embargo, el año 2019 la economía había caído en un 0,4% y se esperaba que la recuperación llegase en 2020. Pero la situación no resultó como se esperaba. Con la llegada de la pandemia, la recesión continuó por un año más llevando a la caída del 0,6% del PIB en 2020 según datos preliminares publicados por el BCP (s.f.).

A pesar de las caídas mencionadas, un primer punto que cabe destacar es la resiliencia de la economía paraguaya. Ésta, a pesar de lo severa de la crisis causada por la COVID-19, fue de las que menor caída registró en su PIB a nivel regional. Como se aprecia en el Figura 5, Paraguay fue el país con menor caída de su PIB, entre todos los países de la región. Cabe señalar que la excepción fue el desempeño económico de Guyana, el cual puede ser explicado por la situación atípica experimentada debido al descubrimiento de yacimientos de petróleo.

Otro aspecto de relevancia respecto al crecimiento económico del país

durante el año 2020 se vincula con que los pronósticos fueron menos optimistas que los resultados finalmente alcanzados. Esto también refuerza lo destacado acerca de su resiliencia.

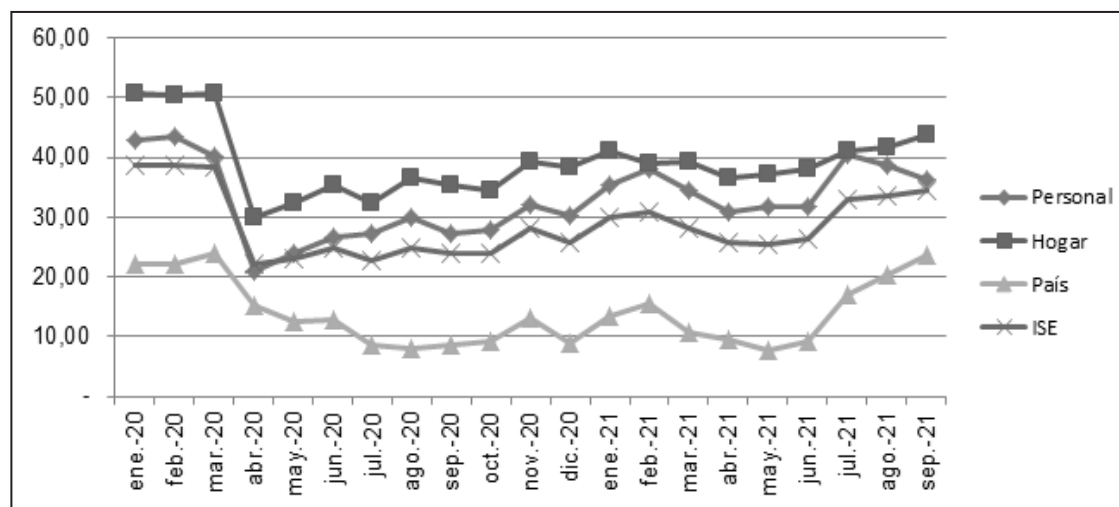
La misma puede apreciarse a través de distintos indicadores. Por ello, se recurrirá a tres lógicas de análisis. La primera se basa en el análisis de indicadores de corto plazo, los que contienen información macroeconómica de gran valor, que posibilitan monitorear el progreso de la economía; la segunda, en una visión sectorial y la tercera se fundamenta en los shocks experimentados.

3.5. Análisis de indicadores de corto plazo

El primero de los componentes analizados será el consumo. Para esto, se recurrió a derivados de la encuesta sobre “Confianza del Consumidor”. La misma es efectuada por el INE a solicitud del BCP y presenta información sobre el grado de satisfacción, presente y futuro, tanto de los individuos, como de los hogares y del país (BCP, 2020).

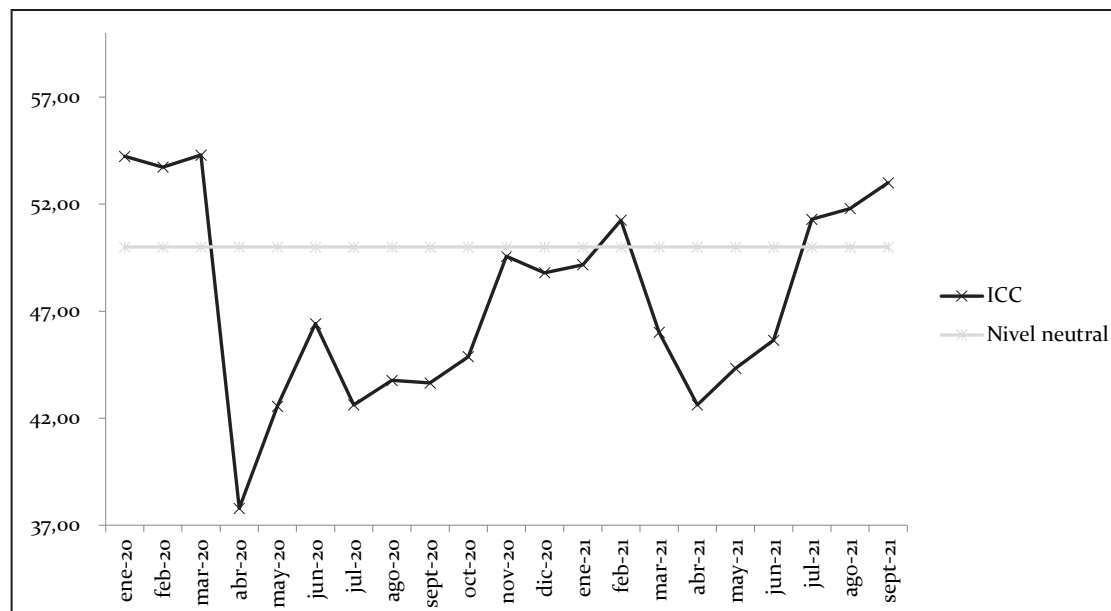
A partir de esta encuesta se calculan tres índices agregados. El primero de ellos es el Índice de Situación Económica (ISE), el

Figura 6. Evolución del ISE. Periodo 2020 - 2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCP (s.f.).

Figura 7. Evolución del ICC. Periodo 2020 - 2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCP (s.f.)

cual considera las valoraciones que realizan cada una de las personas encuestadas respecto a la situación económica actual a nivel personal, de hogares y país. El segundo se denomina Índice de Expectativa Económica (IEE) y recoge las impresiones respecto a la situación económica esperada. Finalmente, el Índice de Confianza del Consumidor (ICC) refleja un promedio del ISE y el IEE.

En la Figura 6 se evidencia la evolución del ISE durante el periodo 2020 – 2021. Como puede observarse, a partir del mes de abril se aprecia una caída brusca, la que se vincula con las restricciones más severas impuestas por el gobierno para mitigar la pandemia. Posteriormente, las mismas se mantuvieron en niveles mucho más bajos a los observados previamente, pero con una tendencia favorable para las impresiones referentes al país y los hogares. Cabe destacar que el promedio del año 2019 se encontraba en el orden del 36,77, mientras que el de 2020 fue de 27,90.

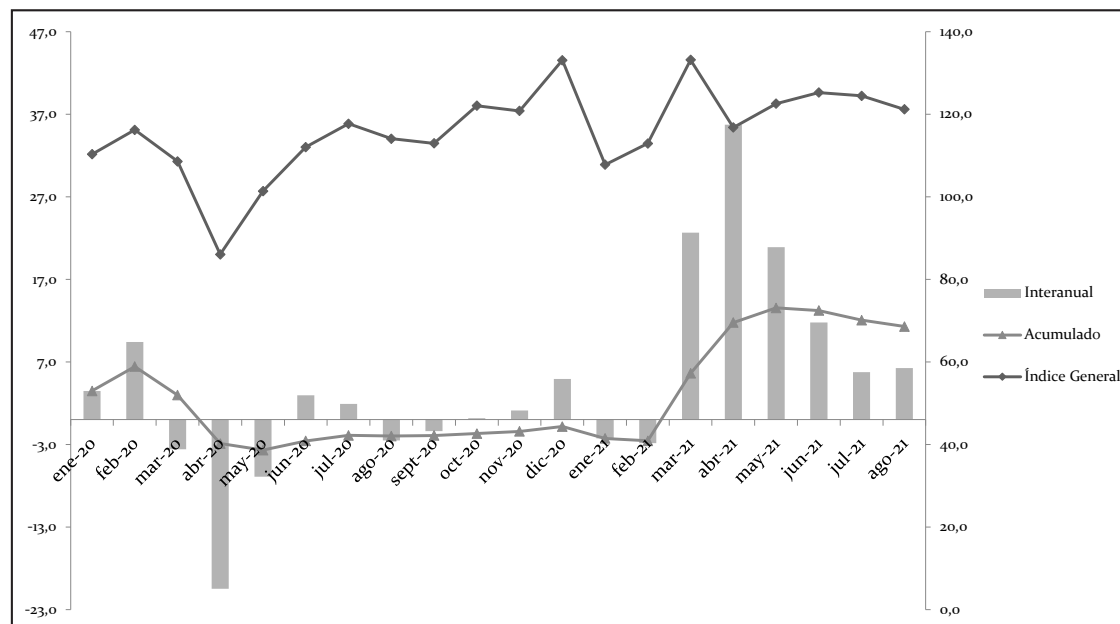
El ISE exhibió desde los inicios de esta encuesta, niveles más bajos en

comparación con el IEE. Éste último mantuvo un promedio de 68,71 durante el año 2019 y en 2020 cayó a 65,82, lo que representa una caída del 4,20%. La cuantía de la misma deja entrever cierto optimismo en las posibilidades de recuperación de la economía.

Finalmente, es propicio señalar las variaciones experimentadas por el ICC. El mismo se considera en un nivel neutral cuando se encuentra en el valor 50, optimista cuando tiene valores superiores y pesimista cuando los mismos son inferiores. El mismo se considera en un nivel neutral cuando se encuentra en el valor 50, optimista cuando tiene valores superiores y pesimista cuando los mismos son inferiores. Previamente a la llegada de la COVID-19, se apreciaba una tendencia optimista, pero la misma cayó luego y recién se evidencian signos de recuperación hacia el segundo semestre de 2021 (Figura 7).

Para dar continuidad al análisis planteado, y en consideración de la necesidad de encontrar respuestas inmediatas a los problemas que plantea

Figura 8. Evolución del ECN. Periodo 2020 - 2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCP (s.f).

la economía, aparecen otros indicadores que también son de más alta frecuencia que las cuentas nacionales anuales o trimestrales. Por ello, seguidamente se considerará el Estimador de Cifras de Negocios del Paraguay (ECN), el cual “es un indicador sintético respecto a la evolución de las ventas de algunas de las ramas de la actividad económica tales como: la industria manufacturera, el comercio y los servicios” (BCP, 2018, p. 2).

La Figura 8 permite apreciar el comportamiento del ECN durante el periodo 2020 – 2021. En el mismo puede verse una caída del indicador con el inicio de las restricciones para contener la COVID-19, siendo el mes de abril de 2020, el de mayor retroceso. Asimismo, se evidencia como a partir del mes de mayo de 2020 se evidencia una cierta recuperación, lo que coincide con la implementación de la “cuarentena inteligente”. A pesar de la mejora evidenciada a partir de ese mes, hasta febrero de 2021 los niveles permanecieron en valores modestos o incluso negativos. Recién en marzo de 2021

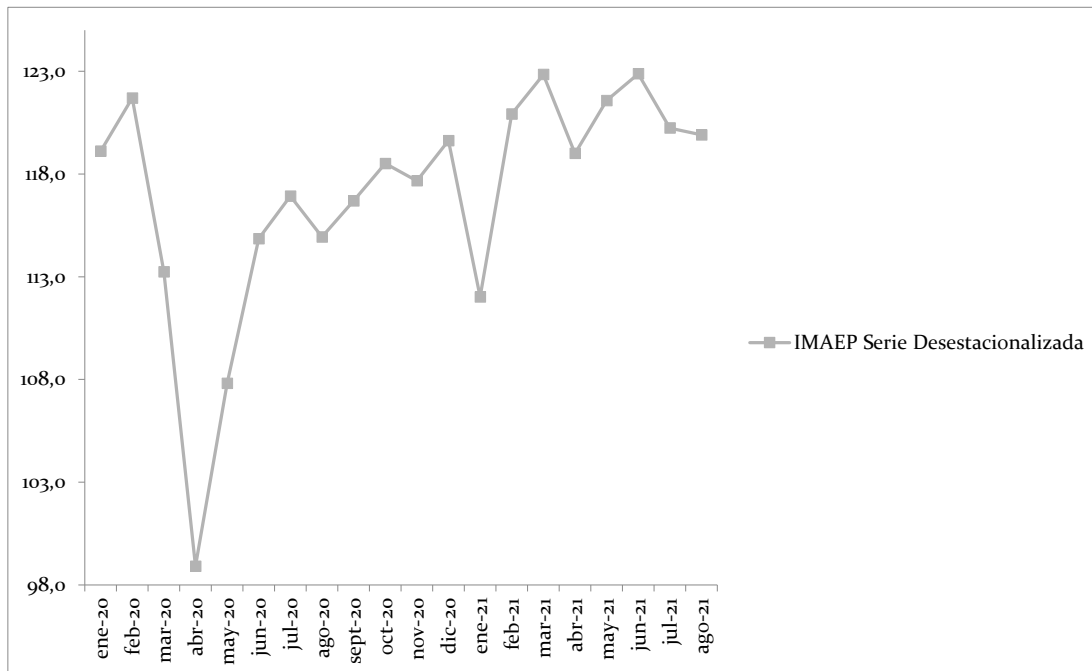
inicia una recuperación más sostenida a niveles más elevados.

Seguidamente, se presentará un breve análisis de otro indicador de corto plazo, el Indicador Mensual de Actividad Económica del Paraguay (IMAEP). Éste “es un índice de volumen físico a través del cual se conoce el comportamiento de los volúmenes de la producción física de los bienes y servicios generados en la economía, con una periodicidad mensual” (BCP, 2018b, p. 4).

Como se puede apreciar en la Figura 9, en el periodo analizado el IMAEP registró una relativa estabilidad, más allá de la caída pronunciada registrada en el mes de abril de 2020. Al cierre de este material, los datos disponibles sobre el IMAEP daban cuenta de una variación interanual del 4,2% entre agosto de 2020 y el mismo mes del 2021.

Esta variación puede ser explicada por la mejora en los indicadores vinculados a servicios, manufacturas y construcción. No obstante, cabe mencionar que existen aún sectores retraídos como ser la agricultura y la generación de energía eléctrica, esta

Figura 9. Evolución del IMAEP (Serie desestacionalizada). Periodo 2020 - 2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCP (s.f).

última afectada por el reducido caudal hídrico, lo cual representa una dificultad adicional para la economía paraguaya.

3.6. Análisis de los sectores económicos

Para complementar el análisis previamente expuesto, se considerará la dinámica de los principales sectores comerciales. A partir de esto, es posible notar nuevos aspectos del crecimiento económico del Paraguay.

El principal sector afectado por la crisis en el año 2020 fue el de servicios, en donde se tuvo una variación del -3,3%. En cuanto a las actividades económicas, se tuvo una gran caída en restaurantes y hoteles, estimada en alrededor del -30,7%. Otras actividades que acumularon una gran disminución en sus actividades son los de servicios a hogares y servicios a empresas que tuvieron una variación del -14,7% y 11,9% respectivamente (BCP, s.f.). Esto revela que la afectación de los distintos

sectores no fue homogénea.

El ECN, que fue reseñado en líneas previas, permite también apreciar el comportamiento de ciertas subramas comerciales y de servicios de telefonía. Entre las mismas, se distinguen: a. Hiper, supermercados, distribuidoras y otros; b. Grandes tiendas, prendas de vestir; c. Equipamientos del hogar; d. Venta y mantenimiento de vehículos; e. Venta de combustibles; f. Productos químico-farmacéuticos; g. Materiales de construcción; h. Servicios de telefonía móvil, por citar algunas.

La información proporcionada sobre cada una de estas subramas contribuye a un análisis sectorial interesante. Así, por ejemplo, en la Tabla 2 es posible apreciar las desviaciones de cada uno de los sectores previamente citados. A partir de estos datos se evidencia que el servicio de telefonía móvil fue el que presentó una menor desviación, seguido de cerca por el comercio de Hiper, supermercados, distribuidoras y

Tabla 2. ECN por subramas. Periodo 2020 - 2021

	Hiper, supermercados, distribuidoras y otros	Grandes tiendas, prendas de vestir	Equipamientos del hogar	Venta y mantenimiento de vehículos	Venta de combustibles	Productos químicos-farmacéuticos	Materiales de construcción	Servicios de telefonía móvil
Desviación (Ene 2020 - Ago 2021)	8,06	19,62	15,69	14,40	15,47	11,82	18,87	6,38

Fuente: Elaboración propia en base a datos del BCP (s.f).

otros. Por su parte, los de mayor desviación fueron el comercio de grandes tiendas, prendas de vestir y el de los materiales de construcción.

En cuanto a los pronósticos por sectores, se estima que el sector primario puede tener una caída del 3,2% en el año 2021. Esto se debe a que se registraron menores rendimientos debido a factores climáticos. A pesar de esta caída, la ganadería presenta una interesante expansión. En lo que concierne al sector secundario, su crecimiento se prevé en torno al 4,6%. Esta cifra es menor a lo esperado inicialmente, lo que obedece a la afectación en cuanto a la producción de energía eléctrica y agua potable, debido al caudal hídrico del Río Paraná, el cual sirve de fundamento para la generación de energía eléctrica. Finalmente, en cuanto al sector terciario, se espera un repunte del mismo. La disminución de contagios de COVID-19 y el avance de la campaña de vacunación permitió que se liberalicen actividades vinculadas con el ocio, lo que permitió que se expandan los servicios vinculados a este campo.

3.7. Análisis de los shocks experimentados por la economía

Para complementar el análisis previamente expuesto, es menester mencionar también la relevancia de los modelos de equilibrio general dinámico. Los mismos son de uso muy extendido a nivel internacional, debido a que posibilitan analizar las respuestas de cada agente conforme a los cambios que se observan en el contexto y cómo repercuten en el equilibrio general. Estos modelos también son estocásticos, lo que posibilita incorporar un gran número de variables.

Para el caso paraguayo, existe un desarrollo elaborado, el que se denomina Modelo de Equilibrio Dinámico de la Economía Paraguaya (MEDEP). El mismo es un modelo Equilibrio General Estocásticos Dinámicos, de tipo Neokeynesiano, desarrollado por el BCP. Contempla distintos rasgos de la economía paraguaya, como ser el hecho de ser una economía pequeña, de gran apertura y con ciertas rigideces. Además se incorporó el esquema de metas de inflación que se utiliza en Paraguay para la conducción de la política monetaria, hábitos de consumo, costos de ajuste en la inversión y *sticky prices* o precios rígidos.

Conforme a Biedermann et al. (2020,

p. 4) los shocks estructurales que incluye el modelo para explicar la dinámica de la economía son: “shocks transitorios y permanentes a la productividad, a las preferencias (demanda), a la inversión, a la oferta de trabajo, a la política monetaria, a la prima de riesgo, al PIB externo relevante (socios comerciales), a la inflación externa relevante, a la tasa de interés internacional y también se introducen shocks de costos (mark-ups)”.

La crisis del COVID-19 generó, como se había mencionado previamente, una crisis de demanda y de oferta. Eso se introdujo en este modelo a través de tres tipos de shocks: de demanda interna de consumo, de demanda externa de bienes de exportación y sobre las posibles presiones sobre los costos de producción.

En cuanto a los shocks de demanda, se plantearon dos alternativas para apreciar el efecto en la demanda interna: una que utilizó la variable de las compras con tarjeta de débito y otra que consideró el consumo privado, por tipo de producto. Adicionalmente, se consideró el shock en la demanda externa por medio de la proyección del producto de los principales socios comerciales y el shock de oferta por los costos. Es oportuno mencionar que este tipo de modelo permitió brindar proyecciones en cuanto al desempeño de la economía paraguaya a la banca matriz del país y que a pesar no haber sido desarrollado en esta investigación, sus fundamentos colaboraron para el análisis aquí efectuado.

Como corolario de lo expuesto en este bloque, se reitera que se espera que la recuperación económica se registre en 2021. En torno a este año, el BCP proyecta un crecimiento del 4,5% del PIB. Paralelamente, los principales organismos internacionales también proyectan una recuperación para la economía paraguaya en el año 2021. Al respecto, el Banco Mundial (2021) estima un crecimiento de 4,3% para dicho país en el 2021. De modo similar, el FMI (2021) prevé que el mismo sea del 4,5% y la CEPAL (2021) pronostica un crecimiento del 4,1% para dicho año.

4. Discusión y Conclusiones

La COVID-19 impactó con fuerza en el sistema económico mundial. En particular en la región de América Latina, exacerbó una crisis que ya había iniciado con el fin del superciclo de los commodities. En lo que concierne a Paraguay, el 2019 había sido un año difícil en términos económicos y el 2020 representó un gran desafío para su economía.

El año 2020 fue atravesado con resultados comparativamente favorables. Esto puede afirmarse considerando que Paraguay fue el país con menor caída del Cono Sur, lo que evidencia la resiliencia de su economía, pero al mismo tiempo también marca la necesidad de establecer una política económica que acompañe el establecimiento de un nuevo equilibrio posterior a la crisis experimentada. Con respecto a los pronósticos, se espera que en el año 2021 la economía se recupere, pero existen distintos factores que pueden afectarla.

En cuanto al desempleo, si bien el mismo aumentó, lo más llamativo fue el aumento notorio registrado en la informalidad en el empleo. Esto es muy preocupante debido a que representa un retroceso en cuanto a la calidad de vida de las personas, las que están expuestas a condiciones más desfavorables para su desarrollo.

Referencias

- Alvarez G., J., & Alonso G., A. (2006). Nociones de crecimiento y desarrollo económico. *Revista Galega de Economía*, 15(2). http://www.usc.es/econo/RGE/Vol15_2/castelan/nb1c.pdf
- Banco Central del Paraguay, D. de E. (2020). *Índice de Confianza del Consumidor (ICC). Nota metodológica*. <https://repositorio.bcp.gov.py/handle/123456789/162>
- Banco Central del Paraguay, D. de E. del S. R. (2018a). *Estimador Cifras de Negocios (ECN). Nota Técnica*. <https://repositorio.bcp.gov.py/handle/123456789/171>

- Banco Central del Paraguay, D. de E. del S. R. (2018b). *Indicador Mensual de la Actividad del Paraguay (IMAEP). Nota Metodológica*. <https://repositorio.bcp.gov.py/handle/123456789/172>
- Banco Central del Paraguay. (2021). *Estimador Cifras de Negocios*. <https://www.bcp.gov.py/estimador-cifras-de-negocios-ecn-1470>
- Banco Central del Paraguay. (s. f.). *Anexo Estadístico del Informe Económico*. <https://www.bcp.gov.py/anexo-estadistico-del-informe-economico-i365>
- Banco Mundial. (2021a). *Perspectivas económicas mundiales en cinco gráficos*. <https://blogs.worldbank.org/es/voices/las-perspectivas-economicas-mundiales-en-cinco-graficos>
- Banco Mundial. (2021b, octubre 28). *Crecimiento del PIB per cápita (% anual)*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?locations=ZJ&view=chart>
- Biedermann, G., Blanco, C., Diz, S., Legal, D., Molinas Sosa, L., & Ortiz Ibarrola, G. (2020). *El COVID-19 y su impacto económico en Paraguay*. <https://repositorio.bcp.gov.py/handle/123456789/135>
- Boscá, J., Doménech, R., & Ferri, J. (2020, marzo 25). *El Impacto Macroeconómico del Coronavirus. Nada es Gratis*. <https://nadaesgratis.es/admin/el-impacto-macroeconomico-del-coronavirus>
- Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades. (s. f.). *Información básica sobre el SRAS | CDC*. de <https://www.cdc.gov/sars/about/fs-sars-sp.html>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020a). *Informe sobre el impacto económico en América Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus (COVID-19)*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45602/1/S2000313_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020b). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45337-america-latina-caribe-la-pandemia-covid-19-efectos-economicos-sociales>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021a). *CEPALSTAT*. <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=2&lang=es>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021b). *Panorama Social de América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46687/8/S2100150_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021c). *La prolongación de la crisis sanitaria y su impacto en la salud, la economía y el desarrollo social*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47301/1/S2100594_es.pdf
- Cuadrado Roura, J., Mancha, T., Villena, J., Casares, J., González, M., Marín, J. M., & Peinado, M. L. (2006). *Política económica. Elaboración, objetivos e instrumentos* (4ª ed.).
- David, A., Gonçalves, C., & Guajardo, J. (2019). *Perspectivas económicas. Las Américas*. Fondo Monetario Internacional. <https://www.imf.org/es/Publications/REO/WH/Issues/2019/10/22/wre01019>
- De Matos, C. A. (1999). *Teorías del crecimiento endógeno: lectura desde los territorios de la periferia*. *Estudios Avanzados*, 13(36). <https://www.scielo.br/pdf/ea/v13n36/v13n36a10.pdf>
- Dornbusch, R., Fischer, S., & Startz, R. (2002). *Macroeconomía* (8ª ed.). Mc Graw Hill.
- Fondo Monetario Internacional. (2021). *Perspectivas de la economía mundial*. IMF. <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2021/10/12/>

- world-economic-outlook-october-2021
- Galindo, M.-A. (2003). Algunas consideraciones sobre el crecimiento económico. *CLM Economía*, 2, 129-157.
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Anexo I. Aspectos metodológicos*. https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/documento/609d_ANEXO%201_Aspectos%20Metodologico_EPHC_2%20Bo%20Trim%202021.pdf
- Jones, H. (1988). *Introducción a las teorías modernas del crecimiento económico* (2ª ed.). Antoni Bosch Editor.
- Larraín, F., & Sachs, J. (2002). *Macroeconomía en la economía global* (2ª ed.).
- López, A. M. (2016). El papel de la información económica como generador de conocimiento en el proceso de predicción: Comparaciones empíricas del crecimiento del PIB regional. *Estudios de Economía Aplicada*, 34(3), 553-581.
- Loungani, P. (2000). *How Accurate Are Private Sector Forecasts: Cross-Country Evidence From Consensus Forecasts of Output Growth*. International Monetary Fund. https://www.elibrary.imf.org/view/IMF001/03126-9781451849981/03126-9781451849981/03126-9781451849981_A001.xml?language=en&redirect=true
- Macroeconómicas, D. de E. (2020). *Índice de Confianza del Consumidor (ICC). Nota metodológica*. <https://repositorio.bcp.gov.py/handle/123456789/162>
- McConnell, C., Blue, S., & Macpherson, D. (2014). *Economía laboral* (7ª ed.).
- Observatorio de la OIT. (2020). *La COVID-19 y el mundo del trabajo. Estimaciones actualizadas y análisis* (Quinto informe). Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--dgreports/--dcomm/documents/briefingnote/wcms_749470.pdf
- Observatorio de la OIT. (2021). *La COVID-19 y el mundo del trabajo. Estimaciones actualizadas y análisis*. (7ª ed.). Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--dgreports/--dcomm/documents/briefingnote/wcms_767045.pdf
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). *Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19*. <https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covidtimeline>
- Sala-i-Martin, X. (2000). *Apuntes de crecimiento económico* (2ª ed.). Antoni Bosch Editor.
- Samuelson, P., & Nordhaus, W. (2006). *Economía* (18ª ed.). Mc. Graw Hill Interamericana.

Sobre los Autores

María Antonella Cabral López 

Docente en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Asunción.

Selva Margarita Olmedo Barchello 

Doctoranda en Economía Aplicada en la Universidad Santiago de Compostela, España. Investigador Senior en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Asunción.

Bruno Mendoza 

Estudiante de Economía en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Asunción (UNA).